

El aspecto léxico de los sexolectos: comparación del vocabulario erótico-sexual de los estudiantes españoles

Alina Anna Florczyk

A través de este trabajo queremos conseguir una comprobación para poder atestiguar si de verdad existen diferencias en el comportamiento lingüístico de las mujeres y los hombres. He de notar que nuestro interés por el tema está inducido por un constante deseo de aprendizaje en el entorno del uso del lenguaje que llevan a cabo ambos sexos y de las características que constituyen el verdadero enriquecimiento del lenguaje español.

Cabe destacar que no hay una enorme abundancia de trabajos enfocados al aspecto léxico de los sexolectos, que es el tema sobre el que versa nuestro trabajo, intentando añadir una diferenciación más sobre estos estudios, los que han sido realizados mayormente sobre un ámbito de fonología, morfología o sobre las estrategias de la conversación. Actualmente, aún pervive una inmensidad de cuestiones de respuesta incierta.

Nosotros creemos que, principalmente para partir de la posición en la que se intente examinar la forma de hablar entre ambos sexos, hay que estudiar naturalmente el lenguaje utilizado por los dos. El idioma es la herramienta comunicativa más importante que existe y es, por lo tanto, el barómetro más estable que se puede utilizar para constatar variaciones entre sujetos de la misma sociedad. El estudio recoge por lo tanto el lenguaje español y dos sujetos a investigar, el hombre y la mujer españoles. Se intenta reflejar cómo se encuentra el estado actual de las divergencias en la comunidad de habla española a través de uno de los grupos que forman no sólo hoy por hoy, sino además el futuro, como son los estudiantes españoles. A nuestro entender, son los mejores indicativos de los cambios ya que conviven a caballo de dos generaciones, las anteriores representadas por sus abuelos y sus padres y la nueva constituida por ellos mismos.

El trabajo en cuestión no pretende transmitir la idea de que se trata de dos idiomas diferentes, refiriéndose a cómo hablan los representantes del sexo femenino y del masculino. Lo que constituye el objeto principal de esta

investigación son más bien las tendencias a usar ciertas formas léxicas por parte de cada uno de los sexos.



METODOLOGÍA del estudio

Hemos optado por tres tipos de entrevista indirecta como método de recogida de datos: charla distendida, entrevista con el uso de los comunicadores VOZ-IP "Skype" y "MSN", contacto por medio de correo electrónico. La meta principal de las encuestas era recabar la suficiente información de un grupo de informantes, los cuales eran a nuestro modo de ver perfectos indicadores de la juventud española. Siendo estudiantes, representan una parte muy sustancial de la sociedad española.

En lo referente al tema de la encuesta, hemos elegido el que, a nuestro modo de ver, es compartido por ambos, sobre todo, a la hora de hablar con sus coetáneos. Es más, el tema escogido es de uso frecuente actualmente y está en boca de todo el mundo, apareciendo absolutamente en todos los ámbitos del quehacer diario. Es de notar, en esta ocasión, que la comunidad de habla española, después de una época de ostracismo y oscurantismo, ha abierto las puertas a la intervención de la mujer, con lo que se puede conseguir unos datos equivalentes de los estudiantes de los dos sexos, y las mujeres, teniendo las diferencias que tienen con los hombres, simbolizan por lo tanto una parte de la información de nuestro trabajo, que nos ayudará a evaluar tales divergencias. Con ello, conseguiremos poner en la balanza el vocabulario utilizado tanto por las jóvenes, como por los jóvenes en la igualdad de condiciones para poder investigar con minuciosidad la aparición de tales peculiaridades léxicas o no.

En resumen, los informantes son 58 personas estudiantes, las cuales cursan variadas carreras universitarias en distintos puntos de España, con una edad comprendida entre los 22-27 años.

Ahora bien, a la hora de llevar a cabo esta forma de recolección de datos, tenemos que destacar también ciertas dificultades provocadas seguramente porque algunas personas han interpretado que nuestra muestra tenía un trasfondo de psicología sexual, a la cual se podría deber a una mala interpretación y una falta de contacto directo. Entre los entrevistados, hemos tenido casos de falta de recogida de datos. Ello ha ocurrido en el caso de jóvenes sevillanos, con lo que se podría sacar una conclusión que este hecho tendrá relación con que residen en una ciudad con fuertes raíces religiosas católicas. Con ello, se deduciría el resultado negativo por parte de ellos al ser encuestados.

Interpretación de los RESULTADOS

Por lo que se refiere a los resultados finales sacados de la encuesta, éstos se pueden agrupar en los siguientes puntos:

→ DIFERENCIAS ENCONTRADAS

✓ Los estudiantes del sexo masculino resultan conocer (y emplear) más términos y expresiones relacionadas con la sexualidad y el erotismo. En la encuesta, este hecho se traduce en la mayor cantidad de sinónimos para las cuestiones preguntadas.

✓ El vocabulario erótico-sexual usado por los jóvenes varones muestra más variedad y riqueza que el léxico de sus colegas del sexo femenino. Los hombres adaptan y utilizan con mayor naturalidad términos sexuales y eróticos, manifestando en numerosísimas veces una autocrecente confianza. No obstante, en algunas ocasiones, como por ejemplo: *acto sexual*, *masturbación* u *orgasmo*, hay una excepción de esa regla general, ya que las diferencias son muy escasas.

✓ El porcentaje de voces consideradas tacos y palabras malsonantes suele ser mayor en el caso de los estudiantes varones que el utilizado por las estudiantes mujeres. Por lo tanto, el repertorio léxico de los jóvenes varones, en la gran mayoría de los casos es más vulgar y a veces hasta agresivo, lo cual demuestra justamente la mayor cantidad de los tacos, blasfemias y palabras malsonantes empleadas sobre todo por ellos. En cuanto a sus coetáneas del sexo opuesto, el uso de esos vocablos es mucho menor.

Los chicos utilizan con más frecuencia tacos considerados fuertes, por lo que resultan ser más groseros a la hora de insultar. Todavía resulta muchísimo más brusco, de mala educación y, por ello, fuera de lugar, cualquier taco o palabra malsonante en la boca de una estudiante que en la de un estudiante. Así, el empleo de esas voces es no solamente más frecuente, sino, además, más tolerado en los jóvenes del sexo masculino, el hecho afirmado por los mismos jóvenes varones.

En el análisis de esos giros y expresiones se ponen de manifiesto las grandes diferenciaciones que la sociedad hace de unos mismos hechos lingüísticos según se trate del sexo masculino o femenino. Es más, esa valoración sigue teniendo una enorme influencia en la conciencia de las chicas al limitar el uso de esas unidades léxicas, lo cual revelan los resultados sacados en este apartado de la encuesta. Los informantes del sexo masculino han mencionado el número más alto de insultos en total, o sea, los contra el hombre y los contra mujer. Sin embargo, cada sexo ha utilizado más giros para ofender los representantes del mismo sexo. Las chicas insultan sobre todo a las *putas* y *mujeres fáciles*, mientras que los chicos a *los hijos de puta, cabrones, maricones, tontos y cobardes*. Entre los estudiantes de ambos sexos existe un acuerdo común a la hora de evaluar negativamente ciertos comportamientos por parte de la mujer, o sea, ser infiel y cambiar de pareja con demasiada frecuencia y lo que queda reflejado en denominaciones de este tipo chicas como *zorras* y ya mencionadas *putas*. Ahora bien, mientras que los chicos suelen coincidir en la selección de las palabras insultantes contra otros jóvenes de su sexo, las chicas eligen unos insultos muy variados para referirse a éstos. Por último, las estudiantes recurren más al uso de insultos leves, de los cuales siete resultan utilizados exclusivamente por ellas: *puerco, chulo, patético, retrasado, egocéntrico, bestia* y *monstruo*, aunque de su boca también salen unos cuantos insultos más fuertes: *puto/a, hijo/a de puta, hijoputa, hijaputa*.

✓ Los chicos, en comparación con sus coetáneas del sexo opuesto, muestran mayor creatividad a la hora de inventar palabras nuevas, tanto simples como compuestas.

✓ Los chicos resultan ser más directos en nombrar cosas por su nombre, sin embargo en algunos casos recurren al empleo de los eufemismos. Con todo, debido a la avanzada liberalización de los comportamientos sociales, el abanico léxico de las estudiantes resulta ser bastante sensible a los cambios que han tenido lugar en la sociedad. Las jóvenes emplean palabras y términos que hace años no podían usar sus madres, ni hablar de sus abuelas. El material, recogido a través de las encuestas, indica que se dan hasta unos cuantos casos cuando las chicas muestran el conocimiento de los términos eróticos y sexuales iguales que los chicos.

Ahora bien, las informantes reconocen que el uso de ciertas palabras y expresiones depende mucho de las circunstancias y del interlocutor mismo, su edad, rango social y, sobre todo, el grado de confianza de tengan con él.

Los encuestados varones en muchas ocasiones también han demostrado su preocupación por el vocabulario que usan, llamando la atención ellos mismos al hecho de que el léxico que emplean en las conversaciones informales y espontáneas entre amigos puede parecer muy fuerte y vulgar.

✓ En cuanto al uso de los eufemismos, éstos resultan ser unidades léxicas empleadas por ambos sexos. Sin embargo, de acuerdo con las tendencias actuales, presentes en el idioma español, su uso ya no es tan frecuente como en el pasado. El porcentaje de los eufemismos usados por las chicas alcanza 38%, mientras que el de los chicos constituye 62% del número en total de los eufemismos que aparecen en la encuesta.

Sin embargo, este resultado tan sorprendente (ya que normalmente se asocia el uso del eufemismo con las tendencias verbales propias de las mujeres) puede ser determinado por el número total de palabras mayor indicado por los chicos.

En las encuestas rellenas por los estudiantes aparecen ciertos eufemismos empleados por ambos sexos, de los cuales los más comunes son los referentes a las prostitutas (*mujer de la calle, mujer de la noche, mujer de la vida alegre y señora / señorita de la compañía*) y para el pene (*pilila*).

✓ En la gran mayoría de los casos, las palabras extranjeras han sido mencionadas por los estudiantes varones, lo cual demuestra que las estudiantes son más fieles a los términos correspondientes propias de su lengua materna. De los escasos extranjerismos, que aparecen en la encuesta, la mayor parte forman los anglicismos; *gay* (homosexual), *miss* (hombre homosexual, transexual), *drag queen* (transexual), *dirty* (mujer homosexual, prostituta), *air-bags* (senos), *wonderbras* (senos), *Black & Decker*, *Jimmy*, *Tommy* (órgano sexual masculino). Aparecen también un galicismo: *bastardo/a* (insulto), un latinismo: *meretriz* (prostituta) y una palabra proveniente del japonés: *kamikaze* (hombre homosexual).

→ SEMEJANZAS EXISTENTES

x En las encuestas realizadas se notan no sólo diferencias, sino también ciertas semejanzas.

x Una de las características comunes para los estudiantes encuestados de los dos sexos es la de relacionar determinadas partes tanto del cuerpo masculino como del femenino con ciertos objetos de la realidad extralingüística y trasladar el mismo nombre a los órganos sexuales humanos. En consecuencia de ello, tenemos que ver con el proceso de ampliación de significado o hasta creación de un significado doble de los sustantivos referentes a frutas, verduras, mariscos, herramientas y las armas.

Así pues, el vocabulario que nombra el "pene" suele asociarse sobre todo con armas (*arma*, *arma letal*, *automática*, *ametralladora*, *fúsil*, *escopeta*,

revólver, pistola, pistolón, espada, sable, trabuco, cuchillo, cuchillín, navaja, hacha) objetos, partes del cuerpo animal, animales de una forma alargada y tallos de unas plantas (*mástil, palo, palito, palillo, palote, palón, barra, manguera, tubo, tubería, puntal, tranca, porra, porrón, pitorro, barra, faria, farola, torre, badajo, verga, varilla, clavo, tornillo, destornillador, palanca, trompa, rabo, rabón, cola, serpiente, boa, cobra, garbanzo, nardo, nabo, rama*), alimentos y dulces de la misma forma (*pepino, zanahoria, plátano, banana, chorizo, salchicha, salchichón, morcillón, carne en barra, seta, champiñón, pirulín, pirula*), con herramientas musicales (*herramienta, instrumento, flauta, flautín, arpa, gaita, pito, pitillo, pitilín, silbato, trompeta, trombón*), aves (*pájaro, pajarito, cuca, cuquita, cimbel*), cabeza (*cabeza, esa cabeza, la otra cabeza, la cabeza en otro sitio, segunda cabeza, cabeza de abajo, cabezón*) y cerebro (*el otro / segundo cerebro, cerebro de abajo*). La relación entre la cabeza y el pene se puede notar también en las expresiones de tipo: *pensar con la otra cabeza* o *pensar con su pene*.

El principal rasgo distinguidor es el mayor uso por parte de los chicos de los términos provenientes del armamento, mientras que casi todos los eufemismos que aparecen en este apartado ha sido marcadas por las chicas, con los dos exclusivos para ellas: *tercera pierna* y *máquina de placer*.

Del mismo modo, la vagina queda nombrada con palabras pertenecientes al pescado (*pescadito, besugo*), mariscos (*mejillón, almeja, almejita, almejilla, almejón*) y sitios que dan refugio o que sirven para esconder algo (*cueva, el sitio, agujero, su secreto*). Por último, ha de destacar como palabra masificada la utilización del vocablo conejo (*conejo, conejito, conejillo*) para determinar el aparato genital femenino, usado mayoritariamente por los estudiantes varones como un modo para denominar indirectamente esas partes del cuerpo de la mujer y formando parte muchas veces de carácter despectivo y incluso vulgar. Intentando resolver esta relación entre la voz conejo en el lenguaje erótico-sexual masculino, se debe tener en cuenta la intensa popularidad de la que gozan aún hoy en día unos fenómenos primitivos propios más del hombre que de la fémina como la caza, pudiendo mencionar como ejemplos expresiones de tipo: *ir a cazar de conejo, ir de caza* o *ir a la caza*.

x Por lo que a los *testículos* se refiere, los jóvenes de ambos sexos suelen darles nombres de todo tipo objetos y alimentos redondos de un tamaño muy variado, en primer lugar huevos (*huevos, huevos de avestruz / de avispa, huevecillos, huevotes, huevines, huevitos, pelotas, bolas, bolitas,*

bolas de tenis / de golf / de ping-pong, canicas, duros, reales, albóndigas, guisantes, aceitunas, belotas, pasas, nueces, avellanas, almendras, castañas, castañuelas, cacahuetes, congitos, cerezas, aguacates, tomates), y objetos que sirven para guardar y llevar en ellos otros (*maletas, saco, paquete, cojines, cojinetes, cojoncetes*). Sin embargo, los estudiantes varones acostumbran a denominarlos cariñosamente, añadiendo un pronombre posesivo, en unos casos, por ejemplo: *mis bolas, mis hijos* y, en otros, subrayando su valor familiar: *joyas de familia, mis hijos, los dos hermanos, gemelitos, machos*.

x El mismo fenómeno tiene lugar en cuanto a los senos nombrándolos de objetos de una forma redonda o con pico, sobre todo, frutas (*melones, meloncillos, melocotones, albaricoques, peras, peritas, limones, ciruelas, mandarinas, manzanas, manzanitas, naranjas, uvas, sandías, pomelos, piñas, piñones, fresones, fresitas, cocos, y lechugas, berzas, cebollas, berenjenas, balones, bolas, pelotas, globos, globitos, air-bags, montañas, curvas, pitones*), fuentes de leche (*fuentes de leche, lechera, supermercados para bebés, tetas para mamar*) y objetos que siempre vienen emparentados (*ojazos, dos galletas de maría / de 500 euros, dos monedas de dos euros*).

Dependiendo del tamaño de la fruta u otro objeto elegido, a la vez se evalúa la grandeza de los senos femeninos. Si son artificiales, quedarán denominados *gomas, gomaespumas, wonderbras*, asociando los pechos femeninos a plásticos varios o al archiconocido sujetador. En esta ocasión se da un fenómeno lingüístico semejante al que aparece en el caso del órgano sexual masculino, el cual por parte de los chicos a veces recibe unos nombres cariñosos. Del mismo modo, las chicas ponen nombres o sus abreviaturas en plural a los senos, en consecuencia de que tenemos: *Terasas* (Teresa), *Lolas* (Dolores). A los jóvenes varones ello no les resulta desconocido, lo que muestra la palabra *Toñas* (Antonia) para referirse a los pechos de la mujer o *Jimmy, Tommy* al hablar del pene.

x Con la palabra *transexual*, he descubierto que hay un extenso desconocimiento en todo lo referido a aquellas personas que deciden cambiar totalmente de sexo, siendo en ese vocablo en el que menor

información he sacado en comparación con palabras de mayor aceptación y mayor antigüedad en el lenguaje diario español.

A la hora de formulación sobre qué conocimiento poseían sobre el vocablo *transexual*, he obtenido muy pocas respuestas, motivadas porque se trata del todo de una palabra proveniente del fenómeno todavía nuevo para la sociedad española. La falta de conocimiento sobre ello por parte de los informantes, afirmada por ellos mismos, conlleva muchos a una mezcla de voces referentes a otros estereotipos sexuales para rellenar los huecos de ésta, para poner por ejemplo el empleo de las palabras correspondientes: puto ("chapero"¹; "homosexual masculino que se dedica a la prostitución", "homosexual masculino"²), loca ("coloquial, despectivo; hombre sexual muy afeminado"³, "homosexual afeminado"⁴), maricona ("vulgar, despectivo usado como insulto, referido a un hombre que es afeminado o que es homosexual"⁵, "hombre homosexual pasivo"⁶); tiorro ("coloquial, despectivo; lesbiana"⁷), invertido ("despectivo; referido a un hombre que siente atracción sexual por individuos"⁸; "sodomita, el que comete sodomía"⁹; "homosexual"¹⁰) o hemafrodita.

No obstante, cabe destacar que los transexuales ante todo son identificados por los estudiantes de los dos sexos como mujeres¹¹, lo cual reflejan palabras y expresiones, como: *draq queen, miss, travestuela, diablesa, demonia, flamencola, flamenca, pepona, vestida, mujerona, mujerón,*

¹ CLAVE. Diccionario de uso del español actual, pág. 382; DEA, op.cit., vol. I, pág. 993.

² DEA, op.cit., vol. II, pág. 3758.

³ CLAVE, op.cit., págs. 1117-1118.

⁴ DEA, op.cit., vol. II, pág. 2872.

⁵ CLAVE, op.cit., pág. 1160.

⁶ DEA, op.cit., vol. I, pág. 2972.

⁷ CLAVE, op.cit., pág. 1762.

⁸ Ibidem., pág. 1036.

⁹ DRAE, op.cit., vol. II, pág. 1186.

¹⁰ DEA, op.cit., vol. II, pág. 2692.

¹¹ Transexual: "Persona que se ha sometido a hormonaciones y operación quirúrgica para cambiar de sexo (suelen ser hombres transformados en mujeres, y no al contrario)"; Travesti:" Que se somete a hormonación, transforma parcialmente su cuerpo y se viste con ropas del otro sexo, pero goza de su aparato genital, el hombre que se viste de mujer (nunca la mujer que se viste de hombre), procura comportarse extremadamente como una mujer, ofrece sus servicios sexuales como si fuera también mujer. A. M.ª TAUSTE VIGARA, "Del texto al discurso: Sexo y 'género' en los anuncios de Relax", [en] A. M.ª Tauste Vigara, R. M.ª Catalán Jiménez, (eds.), Género..., págs. 396-397.

mujer kinder, mujer paquetera, mujer engañosa, mujer menos el pito, mujer con secretos, mujer con sorpresa, esta con sorpresa y vocablos masculinos en forma femenina que en su significado básico denominan de una forma peyorativa los hombres homosexuales: *maricona o loca*.

x En la voz *testículos*, he notado que no hay una complicidad manifiesta a la de hora de asociarlo con la realidad extralingüística, como podría ser el órgano sexual masculino, sino que es una palabra conocida con determinados sinónimos, pero con menor uso comunicativo. Sí que se usa esta voz como un indicador del grado de masculinidad del individuo, mencionando a citar los insultos siguientes: *no haber / tener huevos, faltarle huevos o pocos huevos*.

x El empleo de palabras de origen científico (médico), para citar por ejemplo el órgano sexual femenino, por parte de las mujeres encuestadas no es tan masivo como cabría que esperar. Los únicos términos de ese carácter que aparecen en la encuesta son "vagina" y los demás partes del aparato genital femenino: *labios, útero, clítoris, vulva, zona genital / íntima*; al hablar del "órgano sexual masculino": *miembro, genitales, fallo*; para nombrar "testículos": *testículos, bolsa testicular, glándulas*, parte del aparato reproductor masculino; para denominar "senos": *senos, mamas, pechos*, para referirse al "hacer el acto sexual": *copular, coito, reproducción* y para llamar "tener orgasmo": *eyacular*. No obstante, de ellos solamente las expresiones: *zona genital, zona íntima, útero, bolsa testicular, parte del aparato reproductor masculino, glándulas y reproducción* no están presentes en las encuestas rellenas por los estudiantes varones, los restantes vocablos también forman parte de sus respuestas. Es más, la palabra *entrepierna* (para denominar el aparato sexual masculino) y las expresiones: *parte del sexo masculino* (testículos), *parte del cuerpo femenino* (senos) han sido usadas por un hombre, mientras que el vocablo *vulva gélida* constituye uno de los insultos mencionado por un estudiante del sexo masculino para la "prostituta".

x El uso de acortamientos léxicos de palabras ya existentes, fenómeno asociado completamente al sexo femenino y al lenguaje aniñado, es cierto, pero cabe incluir también el sexo masculino, porque hay una constante comunicación por iguales en los ámbitos universitarios entre estudiantes

de ambos sexos. El número de los acortamientos usados por parte de las chicas, no obstante, sigue siendo mayor que el utilizado por los chicos. La diferencia es aproximadamente el 25%.

Para atestiguar, sirve de ejemplo la palabra *lesbi* (lesbiana) que en la encuesta llevada a cabo aparece usada por parte de un hombre exclusivamente. Los demás acortamientos léxicos, presentes sobre todo en el apartado referente a las denominaciones cariñosas a la pareja son: *cari*, *cañi* y *ca* (cariño), *tonti* (tontito), *chiqui* (chiquito/a), *peque* (pequeño), *gordi* (gordito), *guarri* (guarro). Otros ejemplos son los siguientes: *mami* (mama) y *prosti* (prostituta), *travestí* y *trans* (travestido), *gili* (gilipollas).

x Las palabras consideradas provenir del lenguaje infantil siempre alcanzan el rango del léxico típicamente femenino. Sin embargo en la encuesta, esos vocablos:

- para nalgas; *pompis*, *pompitas*, *pompas*, *cacas*, *caquitas*, *cachetes*
- para pechos; *caquis*
- para prostituta; *mami*
- para pene; *pilila*, *pito*, *pitillo*, *pitorro*
- para referirse tanto a los niños como a la pareja; *cariño*, *cielo*, *(mi) vida*, *tesoro*, *corazón*, *reina*, *bonita*, *preciosa*, *(mi) amor*, etc.,

han sido utilizadas no sólo por las jóvenes, sino también por sus coetáneos del sexo opuesto, lo cual quiere decir que el empleo de palabras consideradas infantiles está presente también en el vocabulario de los estudiantes del sexo masculino, y no sólo las estudiantes, al contrario de lo que se suele afirmar.

Es más, los chicos han puesto más palabras cariñosas con las que se dirigen a sus parejas, con un par de excepciones, las cuales son los siguientes vocablos: *(mi) amor*, *cari*, *corazón* y *guapo*, los que han aparecido más entre las respuestas dadas por las chicas y podrían ser considerados unas voces propias de las mujeres. A contrapartida, exclusivamente los jóvenes del sexo

masculino han mencionado palabras como: *tonta, tontita*. Además, han empleado con más frecuencia las voces *preciosa* y *pequeña*. Sin embargo, el uso de todos los vocablos descritos difiere solamente gradualmente en el vocabulario de los dos sexos. De ese modo, tenemos que ver con las divergencias de utilización graduales, pero no exclusivas.

× Los insultos leves, normalmente considerados propios de las mujeres, en la encuesta correspondiente aparecen igualmente entre los dos sexos.

Las palabras insultantes poco hirientes, como: *panolí, pendejo, chulo/a o tonto/a*, han sido mencionadas por los informantes de ambos sexos. Además, la voz *tonto/a* aparece en número más elevado en las encuestas de los estudiantes del sexo masculino, al contrario de los que se podría esperar. Los jóvenes encuestados de ambos sexos suelen reforzar el significado de dicho insulto, lo cual se puede notar en expresiones de tipo: *tontopollas, tonto de polla, más tonto que una polla, más tonto que una polla lila en un trapo, tonta del culo, tonta del bote*.

CONCLUSIONES finales

A partir de la conclusión final se puede afirmar que la comparación del léxico empleado por los estudiantes universitarios de ambos sexos indica que entre el vocabulario utilizado por ellos se dan varias diferencias. Sin embargo, se pueden notar también una serie de puntos comunes. En cada caso, se trata de las diferencias graduales y no exclusivas.

Un contacto constante en el que se encuentran los estudiantes varones y las mujeres influye en sus comportamientos lingüísticos. Del material léxico recogido en las encuestas se puede concluir que ciertas tendencias léxicas, en el pasado consideradas exclusivas para uno de los sexos, ahora ya están siendo usadas por los dos sexos. Los eufemismos, las palabrotas y los tacos leves, los acortamientos léxicos son una prueba de ello y un motivo principal que hace sospechar que las ideas estereotipadas acerca de cómo hablan los hombres y las mujeres son unas generalizaciones exageradas y no tienen base real.

Así, pues, el lenguaje que se podría denominar erótico-sexual forma parte en los tiempos que corren en numerosos ámbitos, incluyendo los referidos a la lengua en sí misma, ya que los crecientes cambios en las sociedades europeas, entre otras también en la española, los avances en la ciencia a nivel de estudios del comportamiento sexual, con nuevas teorías de la psicología sexual, muy revolucionarias frente a las antiguas; hacen que los estudios de todo lo que esté involucrado en la sociedad tengan cada día un mayor interés.

El vocabulario relacionado con la sexualidad y el erotismo está omnipresente hoy en día en todos los medios de comunicación, medios de comercio y ocio; la radio, la televisión, la publicidad y el cine y, por ello mismo, están al alcance del gran público. Además, como es el tema sobre el que en estos momentos pueden hablar cada vez más abiertamente ambos sexos, se ha intentado averiguar cómo esa situación ha influido en el léxico usado por ellos.

Por esa razón, lo que se ha pretendido investigar, queda reflejado en la observación práctica, realizada a través de la encuesta, la cual estaba constituida por las cuestiones siguientes: *acto sexual, hacer/tener acto sexual, órganos sexuales masculino y femenino, senos, testículos, trasero, orgasmo/tener orgasmo, masturbación/masturbarse, excitado/estar excitado, hombre y mujer homosexuales, prostituta, transexual, insultos contra hombres y mujeres, piropos, palabras cariñosas referidas a la pareja*. En resumen, se ha querido recoger y analizar el vocabulario referente a las partes del cuerpo consideradas sexuales, y también unidades léxicas que guardan relación con el mismo acto sexual, así como expresiones de ligue o piropos que pertenecen al contorno del juego sexual entre hombres y mujeres, como también formas lingüísticas ofensivas hacia individuos de uno u otro sexo. Aparte de ello se han incorporado en el trabajo de la encuesta términos como

homosexual o *transexual* debido al aspecto de que ahora se usan en muchas conversaciones, por el protagonismo que están adquiriendo en la sociedad.

Nuestro trabajo intentaba deducir si se está creando un lenguaje erótico-sexual uniforme para ambos sexos o, al revés, si está compuesto por la constante formación por parte de los dos grupos opuestos sexualmente, la femenina y la masculina. Hemos descubierto que no existe tal lenguaje erótico-sexual homogéneo ni que tampoco hay una terminología de esta índole que pueda ser etiquetada o estereotipada como un vocabulario único, exclusivo e intransferible de uno de los sexos. Es más, los resultados sacados de la encuesta me han permitido romper con determinadas ideas cargadas de estereotipos acerca del comportamiento lingüístico de los hombres y mujeres respectivamente transmitidas por medios como la literatura, las películas o la prensa. Creyendo en ciertas diferencias, los usuarios del idioma se refugian en un extremo excesivo lleno de tópicos comunes, podríamos aseverar que ese idioma repleto de tópicos proviene de un uso subjetivo por parte de los hablantes. De acuerdo con la investigación que hemos llevado a cabo, entre los estudiantes españoles de ambos sexos resulta que salen una serie de enormes prejuicios que han llegado a prevalecer y hasta transformar la realidad. Las creencias extremas de tipo: *los hombres dicen tacos y las mujeres no, solamente las mujeres usan de forma masiva eufemismos, palabras de origen médico, voces provenientes del lenguaje infantil y los llamados acortamientos léxicos* no encuentran la confirmación real. Aunque es verdad que los jóvenes varones hacen uso más frecuente de las formas lingüísticas consideradas vulgares (tacos, blasfemias, vocablos insultantes) y las estudiantes de sexo femenino de acortamientos léxicos; estamos, por lo tanto, ante diferencias graduales, y en ningún caso exclusivas. A veces la realidad misma sorprende, ya que entre los encuestados han sido chicos quienes han utilizado más palabras cariñosas, con las que se dirigen a sus parejas y más eufemismos, lo cual vuelve a demostrar que los estereotipos se radicalizan hasta aparecer como dos extremos totalmente opuestos, sin que se basen en un enjuiciamiento verdadero. Ello también puede ser prueba de que antiguas creencias estereotipadas pierden su vigencia en los tiempos que corren o, mirando por otro lado, que la cultura verbal de las generaciones nuevas, conscientemente o no, tiende a borrar las barreras lingüísticas que dividían los hombres y las mujeres en el pasado, poniendo así fin a ese tipo de prejuicios.

Por lo tanto, podríamos concluir que, a nuestro juicio, el léxico erótico-sexual en la lengua española, al tratarse de un tema socialmente bastante novedoso y, en algunas ocasiones aún atrevido, y que hasta hace pocas generaciones era de total oscurantismo público, en la actualidad, se está convirtiendo en una constante que busca ampliar significados de unidades léxicas ya existentes y en una vorágine de neologismos, creados por parte de las generaciones de hoy, lo cual conlleva una invención de palabras para reemplazar otras que se consideran atrasadas. En este aspecto, la palma se la llevan los estudiantes varones quienes, sobre todo, en sus charlas con los coetáneos, no sólo emplean más términos erótico-sexuales, sino, además, muestran unas tendencias comunes para los representantes del mismo sexo para crear ese tipo de palabras, simples y compuestas, y las expresiones del contenido sexual. Este hecho tiene repercusiones en la mayor riqueza del léxico varonil referente a la sexualidad y el erotismo, también por el hecho de coincidir en él los términos de muy variado estatus en el lenguaje español. Los estudiantes del sexo masculino, como ha demostrado la investigación en cuestión, emplean tanto palabras neutrales, eufemísticas como las creadas vulgares y agresivas. Sus colegas del sexo opuesto, a cambio, aunque utilizan cada vez más palabras malsonantes o insultos, todavía no superan en ello a los jóvenes varones, lo cual podría ser interpretado como la mayor fidelidad a las creencias tradicionales sobre cómo deberían de comportarse las "señoritas", enseñadas ellas por sus progenitores.

Así pues, en la sociedad moderna y cambiante, como es la española, aún se mantienen vivas algunas huellas de los comportamientos verbales pasados.

Por lo que a la realización del trabajo presente se refiere, se ha intentado sacar el máximo partido del gran abanico del material diverso recabado desde muchas fuentes diferentes. Por un lado, en la elaboración de la parte teórica de mi investigación, se ha servido de numerosas publicaciones críticas o científicas y artículos lingüísticos y, por otro, se ha incluido en la parte práctica más de 2000 unidades léxicas provenientes de las 58 encuestas llevadas a cabo con los estudiantes universitarios que cursaban muy variadas carreras y naturales de distintas ciudades españolas.

Debido a la extensión del vocabulario reunido, las cuestiones preguntadas en la muestra se las ha limitado a los asuntos fundamentales que se pueden distinguir en el lenguaje erótico-sexual para poder estudiar la presencia del posible caudal léxico erótico-sexual exclusivo para cada uno de los sexos o su ausencia.

Como la conclusión principal y a la vez final de nuestro trabajo, se hace constar que tanto las tendencias o preferencias para el empleo de ciertas

palabras y expresiones por los estudiantes de uno o de otro sexo, así como la frecuencia de su uso, no llegan a ser suficientemente significativas para que se pueda sospechar la coexistencia de dos lenguajes erótico-sexuales diferentes. La evidencia de ello es que, pese al contacto permanente en el que están los jóvenes estudiantes, formando así un grupo social bastante homogéneo y haciendo uso del vocabulario que, a pesar de ser reflejo de las peculiaridades biológicas y culturales presentes entre las mujeres y los hombres ya desde la infancia, sigue siguen utilizando la misma lengua. Lo único que se podría afirmar a ciencia cierta es la variedad del idioma español en función del sexo que contribuye a su riqueza léxica y que sigue despertando un gran interés por parte de investigaciones como la que he llevado a cabo.

BIBLIOGRAFÍA recomendada:

ALMEIDA, Marcos, <<El factor "sexo" en los procesos de variación y cambio>>, *Anuario de Letras XXXIII*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1995.

BENGOECHEA, Mercedes (Universidad de Alcalá), *Influencia del lenguaje y los estilos comunicativos en la autoestima y la formación de la identidad personal*, <http://www.emakunde.es/images/upload/Mercedes_Bengoechea.pdf>.

BING, Janet; BERGVALL, Victoria, "The Question of Questions: Beyond Binary Thinking", [en] Coates, Jennifer (ed.), *Language and Gender: a Reader*, Blackwell Publishers, Massachusetts 1998.

CAMERON, Deborah, "Performing Gender Identity: Young Men's Talk and the Construction of Heterosexual Masculinity", [en] Coates, Jennifer (ed.), *Language and Gender: a Reader*; Blackwell Publishers, Massachusetts 1998.

CASTRO AYALA, Marta Concepción; GUERRA MEDINA, Antonia María, "Términos violentos", [en] Betrán López, María Teresa; Tomé Jiménez, José María; Benítez Gil, Eva María, (eds.), *Violencia y género*, CEDMA, Málaga 2000.

CHESTRE, Jenny, "Linguistic Variation and Social Function", [en] J. Coates (ed.), *Language and Gender: a Reader*, Blackwell Publishers, Massachusetts 1998.

COATES, Jennifer, *Women, men and language. A sociolinguistic account of sex differences in language*, Longman, London 1986.

CORREIA da SILVA, João, *A linguagem da mulher*, Academia das Ciências de Lisboa, Lisboa 1935.

DEMONTE Violeta, *Sobre la expresión lingüística de la diferencia*, Actas de las VIII Jornadas de Investigación Interdisciplinaria. Los estudios sobre la mujer: De la investigación a la docencia, Universidad Autónoma de Madrid, 1991.

ESCANDELL VIDAL, María Victoria, *Introducción a la pragmática*, Aeroel, Barcelona 1996.

EISIKOVITS, Edina, "Girl-talk / Boy-talk: Sex Differences in Adolescent Speech", [en] J. Coates (ed.), *Language and Gender: a Reader*, Blackwell Publishers, Massachusetts 1998.

FERNÁNDEZ CALERO, María Ángeles, *Los sexos y el sexo en los tacos. Una cuestión etnolingüística*, Actas de las VIII Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, Universidad Autónoma, Madrid 1991.

FERNÁNDEZ CALERO, María Ángeles, *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*, Narcea, Madrid 1999.

GOODWIN HARNESS, Marjorie, "Cooperation and Competition Across Girl's Play Activities", [en] J. Coates (ed.), *Language and Gender: a Reader*, Blackwell Publishers, Massachusetts 1998.

HANDKE KWIRYNA, *Język a determinanty płci*,
<<http://www.lingwistyka.uni.wroc.pl/jk/>>.

KARWATOWSKA, Małgorzata; SZPYRA-KOZŁOWSKA, Jolanta, *Lingwistyka płci. Ona i on w języku polskim*, Wyd. Uniwersytetu M. Curie-Skłodowskiej, Lublin 2005.

LA FLECHA: "La moda de los metrosexuales",
<<http://www.laflecha.net/canales/curiosidades/>>.

LAKOFF, Robin, „Język a sytuacja kobiety”, Barbara Stanosz (ed.), *Język w świetle nauki*, Czytelnik, Warszawa 1980.

LLEDÓ, Eulàlia, *El sexismo y el androcentrismo en la lengua: análisis y propuestas de cambio*, Institut de Ciències de l'Educació. Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, Barcelona 1993.

LÓPEZ GARCÍA, Ángel; MORANT, Ricardo, *Gramática femenina*, Cátedra, Madrid 1991.

LOZANO DOMINGO, Irene, *¿Lenguaje femenino, lenguaje masculino. Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?*, Minerva, Madrid 2005.

MATELLÁN CRESPO, Salvador, "Lenguaje y sexo", *Studia Philologica Salmanticensia*, Universidad de Salamanca, N° 7-8, Salamanca 1984.

MESSEGUER GARCÍA, Álvaro, *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*, Paidós, Barcelona 1994.

MOIR, Anne; JESSEL, David, *Płeć mózgu*, Państwowy Instytut Wydawniczy, Warszawa 2005.

MORALES LÓPEZ, Humberto, *Sociolingüística*, Gredos, Madrid 2004.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, *Sociolingüística en EE.UU. (1975-1985): guía bibliográfica crítica*, Cuadernos de Lingüística, 7, Editorial Librería Ágora, Málaga 1988.

MOUTON GARCÍA, Pilar, *Así hablan las mujeres*, La esfera de los libros, Madrid 2003.

MOUTON GARCÍA, Pilar, *Cómo hablan las mujeres*, Arco Libros, Madrid 1999.

NACIONES UNIDAS: Centro de información, <www.cinu.org.mx/onu/documentos/dudh.htm>

PEASE, Allan y Barbara, *Por qué los Hombres no escuchan y las Mujeres no entienden los mapas. Por qué somos tan diferentes y qué hacer para llevarlo bien*, Editorial Amat, Barcelona 2002.

PONCELA FERNÁNDEZ, Anna María, *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y carnudos*, Anthropos, Barcelona 2002.

PONCEL LLITERAS, Margarita (coord.); VAQUERA CALERO, María Luisa; RUANO SASTRE, María Ángeles, *Guía de estilo 1. Lengua y discurso sexista*, Angelma, Junta de Castilla y León 2003.

RISSEL, Dorothy, "Diferencias entre el habla femenina y la masculina en español", *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXXVI, N° 1, Bogotá 1981.

RODRÍGUEZ, Félix, *El lenguaje de los jóvenes*, Ariel, Barcelona 2002.

RODRÍGUEZ CASTELO, Hernán (de la Academia Ecuatoriana), *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano*, Instituto Otovaleño de Antropología, Quito 1979.

ROMAINE, Suzanne, *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Editorial Ariel, Barcelona 1996.

ROMÁN, Mercedes, "Mujer y presión social. Comportamientos lingüísticos", [en] Mattalía, Sonia; Milagros, Aleza, (eds.), *Mujeres: escrituras y lenguas (en la cultura latinoamericana y española)*, Universitat de València, 1995.

SALAZAR GUERRERO, Susana, "Sexismo lingüístico: Violencia verbal. Análisis de un diccionario del insulto", [en] López, María Teresa; Tomé Jiménez; José María; Benítez Gil, Eva María, (eds.), *Violencia y género*, CEDMA, Málaga 2000.

SILVA-CORVALÁN, Carmen, *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Editorial Alambra, Madrid 1989.

SUARDIAZ, Delia Esther, *El sexismo en la lengua española*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2002.

VIGARA TAUSTE, Ana María, "Del texto al discurso: Sexo y 'género' en los anuncios de Relax"; [en] Vigara Tauste, Ana María; Catalán Jiménez, Rosa María, (eds.), *Género, sexo, discurso*, Laberinto, Madrid 2002.

TANNEN, Deborah, *Gender and Conversational Interaction*, Oxford Studies in Sociolinguistics, Oxford University Press, Oxford 1993.

TRUDGILL, Peter, "Sex and Covert Prestige", [en] Coates, Jennifer (ed.), *Language and Gender: a Reader*; Blackwell Publishers, Massachusetts 1998.

WIKIPEDIA: Nu shu, <<http://es.wikipedia.org/wiki/Nushu>>.

WILKOŃ, Aleksander, Biolekty, <<http://abbyd.edu.pl/zdj/jednostki/646/psycholingwistyka%2007%20.doc>>.

Diccionarios:

CLAVE. Diccionario de uso del español actual, cuarta edición, SM, Madrid 2000.

Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia (DRAE), la RAE, vigésima primera edición, Madrid 1992.

Diccionario del Español Actual (DEA) de Seco Manuel; Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino; Alquilar, Madrid 1999.

Diccionario de Uso de Español (DUE) de Moliner, María, Editorial Gredos, versión electrónica, Madrid 1996.

Diccionario de Sinónimos y Antónimos Wordreference,
<<http://www.wordreference.com> >.